

1753 305
425 / 1264
C.A

Sábado 2 de Octubre de 1915

Los Agoreros....

Uno de los regidores que más se han distinguido por su actuación en bien de la ciudad, nos encontró hace días en la calle,

Antes de que alcanzáramos a hacerle las inevitables preguntas sobre asuntos municipales, ya el regidor se había anticipado a proporcionar un tema de palpitante actualidad: ¿Por qué no escriben ustedes sobre los "Agoreros"?

-¿Quiénes?

-Bien se ve que ustedes viven lejos del recinto municipal; allí no hay nadie que los desconozca.... Los "agoreros" son ese enjambre de personas que persiguen a diario a los municipales en busca de una ventaja, de un empleo, de un empleo....

¿Se enferma uno de los empleados municipales? Pues ahí están ellos para averiguar diariamente el estado de su salud, la duración posible del mal, la posibilidad de que se produzca una vacante, la ventaja que habría en reemplazarlo por otro,..... que, por lo general es el mismo visitante.

Si no es este, por desgracia, el caso resulta peor. Los "agoreros" comienzan a investigar, con minuciosa y reservada paciencia, los vínculos de familia de cada uno de los regidores, las relaciones influyentes, los amigos insinuantos, en fin, cuantos puedan en un momento dado lograr torcer su voluntad en favor de los presuntos postulantes.

No se divisa en el horizonte la sombra de una vacante, y ya el Municipio entero se encuentra envuelto en las redes pacientemente tejidas por la muchedumbre de "agoreros".

Si el puesto queda libre, en realidad, más vale no hablar de aquello. El asedio lento y continuado ha producido sus efectos. Pocos, poquísimos, municipales han logrado tener carácter suficiente para resistir a la presión ejercida durante días, quizá durante meses, y ¡adiós ~~axixax~~ tranquilidad e ideas de buen servicio al elegir el reemplazante;

¿Remedios? Bien se comprende que hay solo uno: Más energía de carácter de parte de los regidores; pero hay que tonificar esta disposición de ánimo y para ello está la prensa. De otro modo no podemos abrigar esperanzas, respecto a la calidad de los empleados que se nombren.

Recordando algunos de estos nombramientos, no pudimos menos de encontrar razón a las alarmas de nuestro entrevistado.

P.